Mis versiones de Plauto. Anfitrión, La dulce Cásina y Miles Gloriosus

de José Luis Alonso de Santos

Ignacio del Moral

Mis versiones de Plauto. Anfitrión, La dulce Cásina y Miles Gloriosus

de
José Luis Alonso de Santos

Edición de
UNED EDICIONES
Madrid, 2002

En la trayectoria de José Luis Alonso de Santos, buena parte de sus éxitos y reconocimiento ha venido de la mano de su textos cómicos. Aunque no han faltado otros registros, es en la comedia donde sus cualidades de dramaturgo han sido más unánimemente reconocidas.

No es casual, porque desde siempre el humor, la ironía y la falta de sentimentalismo han sido, junto con el desprejuiciado apasionamiento por el ser humano y el compromiso con la realidad, características personales y autorales del autor de *Bajarse al moro.*

Paralelamente, es cada vez es más conocida la faceta de estudioso y teórico del teatro de Alonso de Santos. Y es que, además de su casi frenética actividad de muchos años como escritor, director, empresario y gestor, ha ido desarrollando, desde hace muchos, un fecundo trabajo como profesor y como ensayista. Su libro *La escritura dramática* se ha convertido en un texto de referencia inexcusable.

En esta doble vertiente de practicante todo terreno de la dramaturgia y estudioso *sui generis* de la misma, Alonso de Santos siempre ha prestado a la comedia una especial atención, no sólo como el territorio donde se mueve con más placer y soltura como escritor, sino como objeto de pasión y estudio. Y no es extraño que entre sus más tempranos amores esté Plauto, precursor de la comedia tal como la conocemos, de quien se reconoce descendiente y a quien ha rendido homenaje en muchas ocasiones.

El libro que estamos reseñando recoge publicadas en un solo tomo las versiones que Alonso de Santos ha hecho de tres comedias plautinas, fruto de otros tantos encargos del «Festival de Mérida».

Mucho se ha escrito y muchas son las posturas que cabe adoptar ante el tema de las adaptaciones, la fidelidad a la obra original, el respeto a los clásicos... es imposible llegar a un conclusión universalmente aplicable en este sentido, por lo que cualquier texto resultante se encontrará, desde el principio, con las reticencias de quienes tienen un criterio sólidamente anclado.

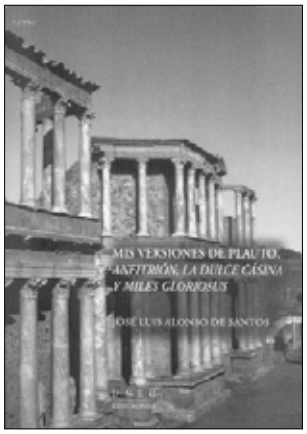
En el caso que nos ocupa, las tres obras que el libro contiene *(Anfitrión, La dulce Cásina* y *Miles Gloriosus)* se presentan como «versiones libres», con lo que cualquier polémica queda zanjada de antemano.

Y en efecto, se trata de versiones que se toman numerosas libertades con respecto al original; por otra parte es sabido que en los textos de Plauto se han perdido, en mayor o menor medida, fragmentos, lo que hace inevitable recurrir al ingenio o fantasía del adaptador.

Y sin embargo, pese a las confesadas y explícitas libertades, no se puede dejar de reconocer un aroma eminentemente plautino en el resultado.

Y es que la manifiesta intención de Alonso de Santos al encarar estos trabajos es la de ofrecer al espectador contemporáneo algo similar, con las debidas y necesarias transposiciones, a lo que Plauto ofrecía a sus conciudadanos: humor, acidez, sátira, alusiones, diversión, desvergüenza... fiesta teatral.

De las tres obras reunidas en el volumen, se advierte que dos de ellas *(Anfitrión* y *La dulce Cásina)* se han llevado a cabo con parecidos recursos dramáticos, como si formaran parte de un mismo ciclo. La tercera, que —y es interesante señalarlo— es anterior cronológicamente, muestra un estilo diferente, menos suelto, más cauteloso a la



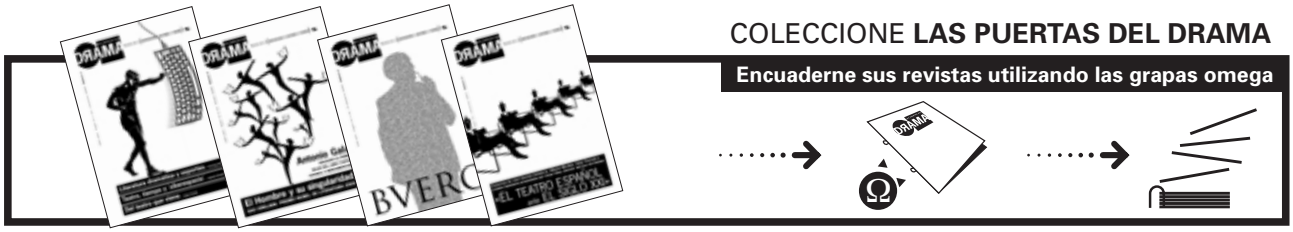
hora de embarcarse en el juego, que quizá por eso resulta algo mas envarado y menos atractivo. El cuidado por el lenguaje y un cierto afán por mantener un cierto empaque da como resultado parlamentos más largos y diálogos menos chispeantes que en las otras dos comedias. En este sentido, se percibe en el libro, si se lee en orden inverso, la evolución del adaptador a lo largo de su relación con su viejo maestro, evolución que en seguida culmina con el hallazgo de una voz propia y al mismo tiempo cómplice con la del viejo Plauto.

Por lo tanto, es en el díptico *Anfitrión-Cásina* donde Alonso de Santos ofrece de manera plena un concepto propio de la comedia plautina, que rinde homenaje al Plauto que ama y donde se pone codo a codo con él para ofrecer al público de hoy una comedia nueva que, probablemente, provoque en él las mismas reacciones que a sus predecesores en las mismas gradas.

En ambos textos se le da la palabra como personaje a un Plauto socarrón y amistoso, que se presta al juego teatral y que accede a interpretar, en un interesante juego de teatro dentro del teatro, alguno de los papeles. Los desdoblamientos, las rupturas de la ficción, los juegos de actores-personajes, son una constante en ambas versiones donde el lenguaje, mimado y exprimido, se adapta perfectamente, sin perder elegancia, pero mostrándose travieso y juguetón, al propósito del autor de la versión de provocar complicidad y regocijo.

Y es un placer reencontrar, intactos y efectivos, los viejos mecanismos de la risa: la mentira, la suplantación, el engaño, la paradoja la anticipación; el castigo de los ruínes, el triunfo de los débiles, bien ayudados por los astutos... temas y mecanismos que siguen vigentes y que han reaparecido una y otra vez hasta hoy mismo sin desgastarse lo más mínimo, porque las necesidades del espectador siguen en buena medida siendo las mismas: encarar los problemas, el sufrimiento, la injusticia a base de sentido del humor. Y con los temas de siempre, Alonso introduce, en los tres textos, con admirable habilidad, una subtrama, la de los esclavos que en medio de las risas, y sin renunciar a la debida lealtad a sus amos, suspiran por la libertad. La constatación de esta recurrencia en las tres comedias, expresada a través de una canción que, con variaciones, aparece en las tres, produce una grata sensación de melancolía, e introduce una pincelada reflexiva que al mismo tiempo enriquece, desde la modernidad, esas tramas milenarias.

La edición de la UNED, clara y limpia, ofrece, además de algunas ilustraciones, información sobre las circunstancias del estreno (fecha, reparto, ficha técnica) de los tres espectáculos resultantes, dirigidos en las tres ocasiones por el mismo Alonso de Santos.

El prólogo, eminentemente didáctico, como corresponde a una publicación universitaria, y escrito por José Romera Castillo, director del ISLTYNT, endiabladas siglas que corresponden al Instituto de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, enmarca de forma sucinta la figura de Alonso de Santos y su lugar en la dramaturgia actual, con una cierta profusión de datos y notas a pie de página.

El volumen incluye también una introducción del propio Alonso de Santos en la que, brevemente, el dramaturgo explica el criterio seguido a la hora de emprender el trabajo, rinde un homenaje a Plauto y resume el argumento de las tres comedias. ■